

✝ Iglesia de Jesús

Un paso a la vez



Fe, calma y un plan
para afrontar las deudas

Antes de comenzar

Este libro reúne lectura bíblica, reflexión cristiana y educación financiera general para acompañarte mientras ordenas una situación de deuda. Su propósito es ayudarte a mirar tus cuentas con más claridad, cuidar lo indispensable y preparar conversaciones útiles.

Las decisiones sobre contratos, pagos, cobranza, impuestos o procedimientos judiciales dependen de tu país y de tus circunstancias. Si existe riesgo próximo de perder tu vivienda, sufrir un corte de servicios esenciales o dejar sin cubrir alimentación o salud, busca ayuda local cuanto antes; no esperes a terminar la lectura.

Las reflexiones y las oraciones de estas páginas son textos originales. Las referencias bíblicas remiten a los pasajes indicados, consultados en la Reina Valera de 1909, de dominio público. Salvo cuando se indica una cita, las explicaciones son paráfrasis y comentarios, no palabras textuales de la Biblia. Puedes leer los pasajes en tu traducción habitual y contrastar su contexto. Las fuentes y enlaces de consulta aparecen al final.

El caso de Elena y Andrés, sus conversaciones y todas sus cantidades son ficticios. Las unidades monetarias, abreviadas como UM, sirven únicamente para mostrar cálculos. No representan una moneda, un costo de vida, un ingreso recomendado ni una oferta de un acreedor.

Al adquirir este libro se paga por un recurso editorial de lectura. La oración, el cuidado de Dios y la dignidad de una persona no se compran. Nadie debe sacrificar comida, vivienda, salud u otras necesidades esenciales para comprarlo, hacer una ofrenda o participar en una práctica religiosa.

Una publicación de Iglesia de Jesús
iglesiajesus.com

Una mesa donde empezar

Tal vez llegaste hasta aquí después de revisar una cuenta que preferías no abrir. Tal vez ya hiciste presupuestos y volviste a sentir que faltaba dinero. También es posible que la deuda surgiera por una emergencia, una caída de ingresos o una obligación de cuidado. Hay historias muy diferentes detrás de una misma cifra.

Estas páginas te proponen preparar una mesa donde colocar lo que debes, lo que necesitas y lo que todavía no sabes. En ella caben una calculadora, una Biblia, una conversación honesta y una hoja con preguntas. No hace falta llegar tranquilo. A veces la calma aparece después de poner nombre a la primera cosa.

Lee en orden o comienza por lo que requiere atención. Si un vencimiento se acerca, busca los capítulos sobre necesidades esenciales y conversaciones con acreedores. El caso de Elena y Andrés conecta los pasos; las oraciones y las hojas prácticas te ayudan a continuar.

No necesitas completar cada ejercicio. Elige una acción que puedas sostener. Una persona quizá reúna hoy tres documentos; otra logre hacer una llamada; otra necesite pedir alimento o compañía antes de revisar nada. El paso adecuado guarda relación con la realidad, no con la velocidad de otra persona.

Volveremos a tres preguntas: ¿qué ocurre de verdad?, ¿qué necesita protección ahora?, ¿cuál es el siguiente paso que puedo preparar? Las respuestas pueden cambiar. Revisarlas significa que sigues prestando atención.

La fe cristiana permite traer a Dios lo incompleto. Puedes orar con una carpeta desordenada al lado, reconocer un error sin despreciarte y recibir ayuda sin prometer una recuperación espectacular. Empecemos con suficiente honestidad para mirar y suficiente ternura para quedarnos.